SOLIDARIDAD DE CLASE

N° 18 · PRIMAVERA 2024



Coste por ejemplar 3 euros. Aportación voluntaria.





ÍNDICE

- 3- Editorial
- 5-ISRAEL
- 7- Contra los accidentes en el trabajo... SOLO LA LUCHA OBRERA
- 9- ¡A HIERRO Y FUEGO!
- 12- Entrevista a la Plataforma de Trabajadores del Metal (Pontevedra).
- 15- El campo como fábrica.
- 20- Tiempo de desorganización obrera
- 23- Represión es la respuesta del sistema
- 24- Contra su represión, nuestra solidaridad.
- 27- Y el momento ¿cuándo?
- 29- Contra la puta españa
- 31- Unidad de patronal, gobierno y sindicatos... CONTRA LOS TRABAJADORES.

EDITORIAL

Estamos atravesando tiempos de continuas convulsiones, caracterizadas por la acumulación al unísono y sin precedentes de crisis ideológicas, económicas, institucionales, políticas, climáticas, demográficas, geo-éstratégicas, etc., causantes de inestabilidad social y una creciente actividad bélica en la que se involucran multitud de países.

Se están rompiendo deliberadamente los esquemas que los imperialismos venían imponiendo a nivel mundial y que hoy están remodelando para no perder los privilegios que su sistema les otorga.

Se trata por tanto del desarrollo de su nueva "revolución" que les lleva a una pugna por el control y posesión cada cual de más avances tecnológicos, industriales, territoriales, económicos, etc., como única garantía para no perder, a favor de otros capitalistas, el estatus socio-económico que cada uno ha venido sustentando, así como sus cuotas de poder.

En definitiva, que desde hace algún tiempo ya, el mundo está inmerso en una guerra de carácter global, aunque no entendida como tradicionalmente se venían concibiendo los enfrentamientos, o sea, únicamente mediante la fuerza militar agresiva, sino que junto a ella se han incrementado las llamadas guerras asimétricas, híbridas, mediáticas, ideológicas, y puramente económicas, en un combinado de elementos militares, tácticas policiales, ataques financieros, técnico-digitales, cibernéticos...

Varias cuestiones nos están quedando claras en todo este maremágnum que el sistema está montando y desarrollando desde hace años:

- a) Que el enfrentamiento que hoy existe a nivel mundial no es más que el resultado de las luchas de poder entre capitalistas.
- b) Que el principal objetivo que persiguen es que, de una u otra forma, en unas u otras manos de los que pugnan por asentar su hegemonía, queden aseguradas sus prebendas y su poder.
- c) Que el sistema capital-imperialista fundamentado en la explotación de unos seres humanos por otros se perpetúe mediante el uso y abuso del poder y la represión de una minoría sobre la gran mayoría de la humanidad.
- d) Que los causantes de todas estas crisis que en sus distintas facetas aquejan hoy a la sociedad, y todo el desorden mundial existente, no son originados más que por los grandes capitalistas y el desarrollo de su sistema de explotación.
- e) Que en todo este proceso, la clase trabajadora es siempre quien sufre las consecuencias más devastadoras: el hambre, las enfermedades, el frío, la carencia de las necesidades vitales, los éxodos migratorios e incluso las muertes originadas en unos enfrentamientos que nos son impuestos contra otros trabajadores que no conocemos, pero que son nuestros hermanos de clase.
- f) Nos queda claro que estas guerras no son de los trabajadores. No es nuestra guerra y por tanto no merecemos ni morir en ellas ni sufrir por ellas.

Nuestra lucha como clase trabajadora debe estar, en todo momento, enfocada y activa contra quienes nos explotan y colaboran con nuestros explotadores, pactando recortes económicos y sociales y pérdida o eliminación de derechos, abocándonos con ello a la miseria.



Contra quienes nos dominan y continuadamente con su insaciable egoísmo originan la destrucción del planeta.

Contra quienes con sus ansias de poder nos hacen sufrir las consecuencias desastrosas de sus enfrentamientos y sus guerras, sean de la índole que sean.

Contra quienes con su sistema están llevando a los trabajadores a la más vejatoria degradación física, mental, personal y colectiva.

Contra ellos, contra sus métodos represivos, quien los dirige y los pone en práctica,... debe centrarse toda nuestra lucha.



ISRAEL

Desde 1947, época en que Israel comenzó la invasión de Palestina hasta hoy en 2024, las ocupaciones de territorios no han cesado de crecer mediante intervenciones bélicas en la zona, (seis guerras y dos intifadas) en una práctica sionista que nos recuerda en cada momento concreto la táctica NAZI, aquella a la que Hitler denominó en su día la extensión de su "espacio vital" y que dio origen al inicio de la II guerra mundial.

Hemos considerado, por su similitud con la situación actual, reproducir un artículo que en enero de 2009 fue elaborado y difundido por el Comité de Solidaridad ante Israel, con las graves consecuencias que siempre le acompañan: violación de los derechos humanos, muerte, destrucción, crimenes de guerra, de lesa humanidad y éxodos provocados de millones de palestinos.

ISRAEL 2009

En esta ocasión como en tantas otras, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, (debido a la abstención de EEUU) ha demostrado su incapacidad para emitir un comunicado unánime de condena a la salvaje agresión del ejército de Israel al pueblo palestino.

De todas formas, qué más da, de nada iba a servir una resolución de condena a Israel, que lleva sistemáticamente incumplidas 64 resoluciones de la ONU o de su consejo de seguridad, ordenando: El abandono de los territorios ocupados, la devolución de esos territorios, sus casas y sus pertenencias a sus legítimos dueños palestinos, condenando sus agresiones militares injustificadas, sus asesinatos de civiles, sus crimenes de guerra y hasta sus actos de terrorismo de estado, así reconocidos por el Organismo Internacional.

Estamos convencidos de que Israel incumplirá nuevamente cualquier nueva resolución del máximo organismo internacional, ya que hasta el momento y ante las 64 resoluciones incumplidas, aún no ha sido sancionado. Y por otra parte, no en vano ha estado preparando durante meses esta ofensiva en el plano militar, diplomático y mediático, con el fin de no sufrir el contundente rechazo de la gran mayoría de países a quienes hoy interesa más su situación económica, que el derecho internacional, e incluso, que la vida de cientos de personas inocentes.

Por todo esto, a Israel se la trae al pairo, como también a ciertos países y a ciertos ciudadanos, que sin embargo se escandalizan y de inmediato protestan cuando cae alguno de sus sicarios, llámese contratista mercenario, militar, policía, etc. En estos casos, salen a relucir de inmediato esposas embarazadas, hijos menores, colegios a cientos de metros del lugar de los hechos y posibles catástrofes que podrían haber sucedido si ...

Pero que contraste en esta aberración execrable, ante este genocidio y crimen de guerra no tienen en cuenta ni se valoran en su justa medida las familias enteras que son masacradas, con o sin embarazos de por medio, no se tiene en cuenta los colegios, hospitales, etc. que directamente se bombardean y destruyen con sus ocupantes dentro, simplemente se pasa de largo, se consiente, se admite o lo que es peor, se intenta buscar una justificación que acalle nuestra conciencia y esconda una parte de nuestra doble moral, esa doble moral implantada en nuestra cultura y nuestro sistema "democrático" que permite la identificación del poder con la impunidad.

Son las artes de la guerra, dicen algunos. Qué ironía, identificar el arte y la guerra, porque en ella una de las partes (la agresora) utilice armas de última tecnología, bombas de dispersión de miles de agujas de acero, concebidas para incrementar el número de heridos que morirán, en semanas o meses presos de intensos e insoportables dolores. Esto, y no otra cosa, es la aberración ideológica que pretende que un Dios que eligió como su pueblo a una pandilla de asesinos, ladrones y genocidas, genéticamente tarados y mentalmente castrados por su religión, durante toda la historia de

su existencia.

West Bank settlements

Son daños colaterales, dicen otros. Pero no pueden ser daños colaterales cientos de asesinados civiles inocentes que son los que sufren la salvaje agresión de los invasores. Estas, son víctimas sacrificadas por los judíos a su Dios, empleando los más salvajes ritos del paganismo y el sectarismo, por la irracionalidad del judaismo.

Es una acción de autodefensa, argumentan algunos como intento de justificar lo injustificable. Pues que nosotros sepamos es a los palestinos a quienes les quitaron sus tierras, es Israel quien desde 1948 no ha cesado en su política expansionista de robar más y más territorios y son los palestinos quienes llevan años bloqueados, sin agua potable, sin alimentos e incluso sin medicamentos y hoy asediados en el mayor campo de concentración históricamente conocido llamado Gaza, con un millón quinientas mil personas secuestradas que no pueden ni moverse sin el permiso de los tanques y metralletas judías. Si esto es lo que manda o consiente hacer ese Dios a su pueblo elegido, pues que muera Dios y que muera su pueblo.

Esta guerra de agresión fundamentada en una gilipollez bíblica, (la tierra prometida) es iniciada por Israel y apoyada por sus valedores imperialistas yanquis, que han trasmitido a los judíos su carácter genocida, el que llevan gravado en la génesis de su historia, pues para crear su imperio exterminaron en el mayor de los genocidios a toda la raza autóctona de Norte América.

Hoy con su actuación los judíos pretender infundir el temor a todo el mundo, pues su concepto de pueblo lo identifican con el concepto de familia Judeo-cristiana y sabiendo que lo más doloroso en ella, es la pérdida de los hijos, en su locura agresiva pretenden conseguir el máximo de terror matando indiscriminadamente a los hijos menores e indefensos de otros.

No les importa quedar claro que son genocidas, asesinos y criminales sin escrúpulos, gracias al poder que detentan y a la impunidad de que gozan.

La táctica de actuación de Israel es clara, primero se desarma, se asedia y se incapacita incluso a

Protection over the control

thread resiliences municipal boundary
traval resiliences municipal boundary
traval resiliences

traval resiliences

Traval sessions

STAREL

JORDAN

JORDAN

JORDAN

nivel de subsistencia a quien se quiere agredir y acto seguido se les masacra a nivel físico, es la misma táctica agresiva y genocida de sus protectores americanos y en la que está basada su supremacía militar.

Quieren quedar claro que con ellos no va ni la legislación internacional, ni los derechos humanos, ni el Tribunal Penal Internacional, ni la convención de Ginebra, ni las decisiones y mandatos de la ONU y su Consejo de Seguridad, pues nada de esto respetan ni cumplen. Por lo tanto, con elementos así, tampoco vale el diálogo ni los acuerdos que teóricamente pudieran realizarse pues como todo lo demás no será por ellos ni respetado ni cumplido. Solo existe una fórmula de actuación efectiva para poder defenderse de este terrorismo salvaje, y esta es, el ataque directo en todo el mundo a sus intereses económicos, políticos, sociales y militares a su personal y a sus protectores. Toda otra actividad será papel mojado, palabras que se lleva el viento y movimientos a los que no harán ni puto caso. Ahí están para demostrarlo la invasión americana a Iraq y los 60 años de ocupación y agresiones judías.

> Enero 2009. Comité de Solidaridad de los Trabajadores.

CONTRA LOS ACCIDENTES EN EL TRABAJO....

SOLO LA LUCHA OBRERA

NO HAY UN DÍA NI UN MES SIN MUERTES de trabajadores y trabajadoras en sus puestos de trabajo o en el tránsito al mismo.

Esta es la primera verdad que se desprende del análisis de los datos sobre siniestralidad laboral en Castilla y en León en lo que va de año, y por ende en el conjunto del estado español.

Todavia no hay datos del segundo semestre de 2023, pero por lo que vamos viendo LOS DATOS AÑO TRAS AÑO SON SIMILARES, aunque este año pasado ha sido "un poco mejor" para los trabajadores, al menos, en lo que se refiere a accidentes graves y mortales que han descendido ligeramente.

LA REALIDAD DE MUERTES QUE SUFRE LA CLASE TRABAJADORA

Los accidentes laborales han causado 337 muertes en el primer semestre del año, 57 menos que en el mismo periodo de 2022, un descenso del 14,5 %.

Igual en este año que en el pasado, la incidencia de accidentes de trabajo es algo más del doble en hombres que en mujeres. Esta relación empeora conforme aumenta la gravedad de los accidentes de



trabajo, llegando a ser la mortalidad por accidente de trabajo casi 13 veces mayor en los hombres, siendo los hombres los que lideran el número de fallecidos en el trabajo con 312 frente a 25.

Tanto los hombres como las mujeres presentaron formas similares de accidentarse, destacando los sobreesfuerzos, con el 30,7% en los hombres y el 27,3% en las mujeres; seguida de los choques o golpes contra objeto inmóvil (trabajador en movimiento), con el 23,9% en los hombres y el 28,2% en las mujeres.

Por edad, el análisis confirma que el índice de incidencia del personal más joven, entre los 16 y los 24 años, fue visiblemente superior al resto y representa casi el doble del índice de incidencia total. En las franjas centrales, entre los 25 y los 59 años, la incidencia no presenta grandes variaciones internas, para descender a partir de los 60 años. Sí que se contempla en los hombres el aumento de la mortalidad con la edad, tendencia que se acentúa a partir de los 45 años, para descender a los 60 y más años. Las mujeres presentaron un índice más o menos constante hasta los 49 años, a partir de los 50 años presentan una tendencia al alza mucho más suave que en el caso de los hombres.

Por sectores, el sector de actividad con mayor indice de incidencia fue la Construcción que, con 6.329,8 supera en más del doble la media de los indices sectoriales. A continuación, se sitúan el sector Industria, con 4.519,3 y el sector Agrario, con 4.204,8; siendo ambos datos superiores a la media. Por debajo de la media se situó únicamente el sector Servicios, que alcanzó el valor de 2.350,6. Analizando la mortalidad por sector de actividad, el sector Agrario presentó el mayor índice de incidencia de accidentes mortales con un valor de 14,2, seguido por el sector de la Construcción con un valor de 11,4. Los tipos de trabajo más frecuentes que se estaban realizando en el momento de producirse los accidentes fueron las tareas de producción, transformación, tratamiento y almacenamiento de todo tipo (32,3%).



श्र्व्धावित्रमध्युद्धव

Y sin embargo en lo que va de año, el sector servicios ha sido el único donde han aumentado los accidentes laborales mortales con un total de 147, 10 más que en el mismo periodo del año pasado, puesto que disminuyeron en otros como el de la construcción, con 16 menos y el de la industria con un descenso de 13 personas respecto a los registrados en 2022. El sector agrario computó 34 accidentes mortales, 24 menos, en parte porque en febrero de 2022 tuvo lugar el naufragio del buque español "Villa de Pitanxo" en la costa de Terranova (Canadá), en el que murieron 21 personas.

El sector Industria es el único donde se ha producido una disminución del índice de incidencia, que se traduce en una reducción de los fallecidos en diversas divisiones de actividad, cabe señalar las actividades de metalurgia.

En el primer semestre del año se registraron 306.007 accidentes laborales con baja, un 1,4 % menos que hace un año, la mayoría durante la jornada de trabajo -265.437, un 2,9 % menos- y el resto, in itinere -40.570, un 9,9 % más-. También se registraron 279.568 accidentes sin baja, un 2,5 % más-.

En cuanto a la forma de contrato, el índice de incidencia de la población asalariada con contrato temporal es 1,6 veces mayor que el índice de la población asalariada con contrato indefinido. La precariedad también en esto es un plus de peligrosidad. En cuanto a las causas de los fallecimientos se encuentran en primera posición las llamadas "muertes naturales" por derrames o infartos, con 126 accidentes. En segunda y tercera posición se localizan aquellas debidas a accidentes de tráfico (42) y las resultantes por golpes y caidas, con 37 personas fallecidas.

LXS PROLETARIXS DEBEMOS RECORDAR

Queremos recordar los datos del año pasado y la realidad año a año. Pero no por el recuerdo en si, que es importante, sino para que estas cifras sirvan al menos para destapar la miseria en la que se trabaja.

En el año 2022 se produjeron 711 accidentes de trabajo mortales en jornada de trabajo, lo que supuso un aumento notable de un centenar respecto al año anterior (2021, 611 fallecidos). La sangría (que nunca cesa) es tremenda.

En España, durante el año 2022, se registraron 653.510 accidentes de trabajo con baja. La mayoria se produjeron durante la jornada laboral, en concreto 571.274 accidentes, que suponen el 87,4 %. El resto, 82.233 accidentes, tuvieron lugar durante el trayecto del domicilio al centro de trabajo o viceversa; son los que se denominan accidentes de trabajo con baja in itínere.

Las formas mortales más frecuentes en todos los sectores de actividad, excepto en Construcción que ha supuesto la segunda forma, fueron los infartos, derrames cerebrales y otras patologías no traumáticas, con valores de 52,6% en Servicios, 37,4% en Industria, 37,0% en Agrario y 26,3% en Construcción.

Del total de los accidentes de trabajo con baja en jornada de trabajo, 537.214 los sufrieron la población trabajadora asalariada, que suponen el 94,0% de estos accidentes.

Los que mueren, los que sufren los accidentes, los asesinatos legalizados, SON LAS TRABAJADO-RAS Y LOS TRABAJADORES ASALARIA-DOS, trabajadoras y trabajadores asalariados que no tienen color de piel, no tienen ciudad ni patria, no tienen nada más que una misma condición: PERTENECER A LA CLASE TRABAJADORA, tener que vender su fuerza de trabajo para poder sobrevivir, es decir, el hecho de SER PROLETARIXS.

"La industria moderna ha convertido el pequeño taller del maestro patriarcal en la gran fábrica del magnate capitalista. Las masas obreras concentradas en la fábrica son sometidas a una organización y disciplina militares. Los obreros, soldados rasos de la industria, trabajan bajo el mando de toda una jerarquia de sargentos, oficiales y jefes. No son sólo siervos de la burguesía y del Estado burgués, sino que están todos los días y a todas horas bajo el yugo esclavizador de la máquina, del contramaestre, y sobre todo, del industrial burgués dueño de la fábrica. Y este despotismo es tanto más mezquino, más execrable, más indignante, cuanta mayor es la franqueza con que proclama que no tiene otro fin que el lucro". (Manifiesto comunista).

IA HIERRO Y FUEGO!

La Plataforma de Trabajadores del Metal nació a raíz de la incertidumbre creada ante el acuerdo del metal de Pontevedra. Tras un año sin acuerdo, a principios de enero de 2021, recibimos en los astilleros el primer comunicado unitario de los tres grandes sindicatos, donde informan sobre las intenciones de la patronal, las desmoralizadoras subidas salariales y la inclusión de las ETT's en el sector naval. Advirtieron que si continuábamos en esa actitud nos íbamos a la huelga. 3 meses después, comienza el come come por los puestos de trabajo.

El 24 de marzo, en un acto informativo (no ASAMBLEA) de las tres centrales mayoritarias, se convoca jornada de paro para el jueves 22 de abril. El día 20, a solo dos días de la convocatoria, se desconvoca la huelga tras firmar un preacuerdo de UGT y CCOO con la PATRONAL. La CIG no firma el preacuerdo, pero también aparece como firmante de la suspensión de la huelga.

Fue una jornada en la que había un gran ambiente cargado de ganas de lucha, motivada no sólo por el caso de nuestro acuerdo, sino también por el costo de la vida y el empobrecimiento generalizado al que está sometida la clase obrera.

Es en ese momento que los trabajadores llenos de rabia decidimos juntarnos y expresar nuestro enojo hacia los sindicatos mayoritarios en el Telegram. El grupo fue creciendo rápidamente y en menos de una semana logramos tener más de 150 trabajadores.

A una semana del 1 de mayo, decidimos presentarnos al día de las banderas inofensivas y las siglas sindicales desprovistas de contenido reivindicativo para plantarle cara, pidiendo explicaciones de por qué ni siquiera hacían asamblea en los lugares de trabajo, por qué no habían informado a los trabajadores del convenio con el patrón, por qué los que trabajamos no decidimos sobre nuestro futuro, y sí lo hacen las burocracias sindicales para vendernos.

Fue un día intenso, lleno de rabia, en el que los burócratas sindicales mostraron nerviosismo y miedo. Los trabajadores merecemos explicaciones, y hasta el día de hoy... aún no las hemos recibido.

A partir de aquí ya decidimos estructurarnos y autoorganizarnos, formar un grupo sólido y asambleario, ir a la huelga en la sandwichería del astillero Freire y dar un golpe sobre la mesa, mostrándoles a los sindicatos que les va a tocar luchar contra la clase obrera más consciente y combativa.

Afiliados y delegados de las tres centrales sindicales deciden romper con ellos, reforzando así al combativo proletariado metalúrgico de la Ría de Vigo, que no se deja manipular.

Logramos que CIG se reuniera con nosotros y un paro de 4 horas en el sector naval. El CIG dio por finalizada la manifestación frente a las instalaciones de la Xunta y decidimos atacar a los traidores del convenio presentándonos en la sede de la UGT.

La solidez lograda en el astillero de Freire fue reforzada desde el primer día por otros compañeros de otras fábricas metalúrgicas y automotrices.

Después de largos días de trabajo militante, decidimos realizar la primera manifestación en junio. Todo un éxito. Pasión, rabia, cánticos, bengalas y mucho color inundaron las calles de Vigo por la defensa del sector del metal y contra la traición sindical. Hacía mucho tiempo que esa esencia proletaria no se veía en una manifestación en defensa de los intereses de la clase obrera. ¡Demostración de nuestra clase para nuestra clase!

Al mes siguiente decidimos dar paso a otra manifestación sobre la situación en Vulcano y la desafortunada gestión de Barreras. La Plataforma ya estaba en boca de cientos de trabajadores. La



próxima acción se realizaría en el astillero de Freire debido a la represión sufrida en los centros de trabajo, la precariedad, los incumplimientos del convenio, la falta de extracción y ventilación, compañeros contaminados y un largo etc.

Los compañeros decidieron parar a la hora del bocadillo durante 3 días, perdiendo ese miedo que tenía asustado al sector en los últimos años, porque llegamos al punto en que ya no teníamos nada que perder. Tras hablar con la dirección del astillero y el comité de empresa, se disolvió el problema mejorando las condiciones en cierta medida, aunque no lo suficiente.

Conclusiones

La PTM (Plataforma de Trabajadores del Metal) llegó para quedarse. Somos la consecuencia de décadas de traición sindical y la típica moderación y pereza de la burocracia sindical.

Somos una plataforma. Todo trabajador que esté insatisfecho con el papel desempeñado por su "sindicato" cabe aquí.

La autoorganización de los trabajadores es más necesaria que nunca. El movimiento obrero debe tener como sujeto y dirección a la propia clase obrera. Las burocracias sindicales han usurpado nuestra soberanía para decidir y negociar por nosotros.

Estamos en el siglo XXI y hay tecnología suficiente para trabajar en mejores condiciones y a ritmos más saludables. Ya no toleraremos que nos obliguen a trabajar en condiciones deplorables y por salarios de miseria.

Si quieres dar un golpe en la mesa y decir basta, contacta con nosotros.

Hasta el día de hoy, la plataforma sigue luchando por la recuperación de los derechos de la clase trabajadora y contra todas las formas de explotación a las que nos somete el capitalismo.

Año 2023 y huelga en el sector.

Al momento de escribir estas líneas hemos celebrado tres días de huelga. En el proceso que nos lleva a ese escenario, la existencia de la PTM cumplió en parte los objetivos para los que nació. Los sindicatos mayoritarios mantuvieron hasta siete reuniones con la patronal en el más absoluto silencio por sus bases y por ende también para el conjunto de la clase trabajadora. La PTM hizo pública la situación y publicó varias de las actas de aquellas reuniones y, casualmente o no, a partir de ahí se realizaron algunas asambleas abiertas y se publicaron algunos folletos informativos.

Desde la PTM consideramos que las pretensiones hacia la patronal fueron bajas, muy inferiores a las que hicimos públicas en la PTM antes que nadie. De hecho, tras las primeras agresiones policiales, apelamos a los sindicatos a plantearlas como reprimenda y corregir el error cometido. Por esa actitud de reclamar tan poco, los compañeros que participan en las reuniones de la PTM han decidido mantener un perfil bajo en las movilizaciones. La realidad es que muchos, muchos de nuestros simpatizantes, son ajenos a esta decisión y sí participan de manera activa y combativa en los piquetes y en la defensa ante las agresiones policiales.

Lamentamos profundamente cómo los sindicatos mayoritarios están abordando este conflicto. Aunque estemos en una lucha en un sector específico, la situación es cada vez más insoportable para la clase obrera en su conjunto. Siendo esto claro, ¿cómo es que sindicatos que gestionan millones de euros nos llevan a movilizaciones en las que no hay ni megafonía a la altura de los miles de trabajadores que las apoyan? ¿Cómo y por qué no se llevan a cabo acciones coordinadas que colapsarían fácilmente ciudades como Vigo y Pontevedra?. Sin duda CIG, CCOO y UGT

infrautilizan el potencial de un ejército proletario de 40.000 obreros.

Cabe señalar la situación a la que nos llevaron el 22 de junio en el tercer día de paro y que en parte reconocen como un error. A las 9:30 am se realizó una "asamblea" señalada en las inmediaciones del IFEVI. Ponemos "asamblea" así entre comillas porque realmente solo habla un representante de cada central sindical. Esta vez, tras nuestras críticas públicas, sí hubo un megáfono en condiciones. Tras la "asamblea" habría una manifestación notificada a la subdelegación del gobierno, pero cuando ibamos al punto donde acababa la manifestación, los antidisturbios nos bloquearon el paso y la Guardia Civil se posicionó en las vías adyacentes para impedir que pasasemos por ellas. Ante este encierro, los sindicatos no sabían qué hacer y fue la iniciativa espontánea de las masas la que convirtió en éxito y victoria lo que iba a ser un fracaso como consecuencia de la gestión sindical.

Tenemos tres nuevos días de huelga por delante el 28 de junio y el 6 y 7 de julio. En PTM estamos evaluando cómo participar. En todo caso, seguimos defendiendo la necesidad de la unidad de lucha de los trabajadores y de que las asambleas de trabajadores sean el órgano supremo de decisión. Las centrales sindicales deben facilitar esa unidad y presionamos en esa dirección. Con fecha 18 de octubre de 2022 y 12 de abril de 2023, enviamos solicitud de reunión a CIG, CCOO, UXT, CUT y CGT para abordar la negociación del convenio obteniendo la callada por respuesta. La PTM estuvo y está por la unidad de lucha de los trabajadores y porque las centrales sindicales son poco más que instrumentos de asesoría legal, que se oponen a esa unidad de base. Las centrales sindicales acaban usurpando la soberanía de los trabajadores y velando por sus intereses propios más que por los del conjunto de la clase obrera. Mientras no viren a la izquierda y a una línea de intervención clase contra clase, la existencia de la Plataforma de Trabajadores del Metal seguirá teniendo sentido pues responde a una necesidad vital de los trabajadores.

Plataforma traballadores do metal de Pontevedra



श्रुधादिक्<u>ष</u>ाद्विव्वd

Entrevista a la Plataforma de Trabajadores del Metal.

1. En primer lugar, ¿podríais explicarnos qué es la Plataforma de Trabajadores del Metal? Por lo que sabemos se creó en los primeros meses de 2021, ante los rumores de negociación con la patronal por parte de los sindicatos mayoritarios ¿es así?

Pues la PTM, es una organización de trabajadores del sector del metal de la provincia de Pontevedra, decidimos organizarnos como asociación a pesar de darle muchas vueltas al tema de sindicalizarnos. Lo decidimos así porque creemos que el sindicalismo actual una merece vuelta tuerca, creemos en un sindicalismo de la vieja escuela donde el único poder es de los trabajadores, un sindicalismo combativo y asambleario que no sea dirigido desde despachos y si desde los puestos de trabajo. Decidimos organizarnos anticipándonos a la firma del convenio, en la que sabíamos a ciencia cierta que la paz social iba a jugar un papel importante entre sindicatos y patronal.

2. ¿Qué recorrido ha tenido la Plataforma desde entonces? ¿Ha logrado implantarse en los puestos de trabajo? ¿Qué relación mantiene con las organizaciones sindicales?

Pues aquí tenemos varias perspectivas, pero consideramos que hemos tenido un papel súper importante en la actitud de los sindicatos para afrontar el conflicto actual, son dos años presionando a las 3 centrales sindicales, trabajamos mucho desde dentro de ellas con delegados sindicales pertenecientes a la PTM que expresan en gran medida las opiniones de la organización de forma asamblearia. Nos hemos implantado

más bien en el sector naval donde se núcleo incorpora nuestro mas fuerte, tenemos mas capacidad de movilización que en pequeños talleres, aunque también contamos con gente muy importante de la PTM en dichos centros de trabajo. Hemos conseguido también los 5 delegados en una subcontrata, en este caso se decidió presentarnos como independientes ya que no tenemos la potespara hacerlo como plataforma, decidimos utilizar un poco las armas legales de las burocracias sindicales para adentrarnos en ella y presionar todo lo posible, tenemos delegados en la CIG, en UGT, en CCOO e independientes.

3. Mientras que CC.OO. y UGT son conocidos por sus actos en todo el país, fuera de Galicia de la CIG apenas se tiene noticia y, cuando se sabe algo, aparece como un sindicato más "radical" que CC.OO. o UGT. ¿Es así? ¿Qué relación tenéis con ellos?

Sí, la CIG es el sindicato mayoritario en el sector, puede denominarse mas y quizás por eso el 1º de mayo de 2021 cuando frenamos la manifestación para recriminar la actitud de estos 3 sindicatos el enfrentamiento fue mas duro por ambas partes, nos sentimos traicionados por UGT v CCOO pero no esperábamos que ellos firmaran la desconvocatoria de huelga, esperábamos mucho más de su parte, si continuaran con la huelga tendrían la respuesta de la clase trabajadora en las calles, han perdido una oportunidad de colgarse otra medalla.La relación con prácticamente todos los sindicatos es la misma, no nos interesa ser amigos de nadie, solo queremos mejoras en nuestros puestos de trabajo, cabe mencionar la diferencia entre nosotros y el resto, nosotros nos dedicamos única y exclusivamente a nuestras labores laborales y desde ahí nos autoorganizamos para defender nuestros derechos.

4. ¿Creéis que la Plataforma es una alternativa sindical capaz de reforzar la autonomía de los trabajadores del metal en Vigo? Es decir, de facilitarles una organización capaz de romper con la política de conciliación y cesiones a la patronal de las grandes organizaciones sindicales.

Sinceramente tendríamos que autoorganizarnos más para ello, crecer y tener más experiencia, ahora nuestra labor se centra en presionar a los sindicatos, exprimirlos en asambleas y que sean los trabajadores los que tomen todas las decisiones, en un ñargo plazo podremos valorar todo lo ocurrido y pensar en formar un sindicato para ocupar ese espacio que falta contra la patronal.

5. Según la Coordinadora una política sindical que realmente sea de clase, que defienda exclusivamente los intereses de los trabajadores, ¿qué puntos básicos debe tener?

Pues consideramos primordial modelo asambleario, creemos que todos los conflictos deben ser informados a los trabajadores, y la decision debe ser tomada en asamblea por estos. Dejamos de creer en el sindicalismo por eso, la desinformacion y la manipulacion que creemos producto de la paz social y la acomodación de los burocratas sindicañes. Que todos aquellos que formen parte de la organización lo hagan por sí mismos, dispuestos a perder horas de su conciliación familiar para en un futuro darles algo mejor y las horas sindicales única y exclusivamente dedicadas a ejercer sindicalismo, no toleramos la utilización de estas para otros fines que no sean sindicales como pasa en CCOO o UGT.

- 6. A lo largo de estos últimos tres años la movilización en el sector del metal, en toda España, ha sido bastante intensa. Pero realmente en pocas ocasiones se ha logrado imponer las reivindicaciones con las que se partía. Sobre el terreno salarial, con una inflación desbocada. los aumentos rara vez han compensado la subida de los precios, con lo que el salario real ha disminuido. En el terreno de la contratación, la subcontratación, los ERTEs, etc. ni se han tocado... ¿Por qué creéis que no se han logrado los objetivos de estas luchas? Pues para la PTM el factor mas importante es la desunión, y los grandes culpables son las organizaciones sindicales. No creo que se deba a algo exclusivo del sector ya que se ve como la clase media ha desaparecido de la noche a la mañana. Los sindicatos han perdido la fe de los trabajadores hasta tal punto que no son capaces ni de concienciar a la clase trabajadora, cuando vemos obreros y muchos obreros votando a la derecha o a la extrema derecha debemos ser conscientes de que tenemos un problema de base, y en este caso creemos que la base combativa que es la clase trabajadora está mal organizada y vendida. Creo que es importante como está la actualidad sindical del estado hacer fuerza entre organizaciones distantes a los brazos del gobierno (CCOO Y UGT) para así algún día poder guiar a nuestra clase.
- 7. Un punto muy importante es, hoy por hoy, la división de los trabajadores entre fijos, en las empresas centrales, y subcontratados. Con esta división la patronal consiguió, en muchos casos, debilitar la fuerza de los proletarios ¿cómo está la situación

en Vigo? ¿qué efectos tiene sobre la lucha actual? ¿y sobre la Plataforma? Sí, totalmente de acuerdo, hasta tal punto de que los comites de empresa señalen a los compañeros más combativos a la dirección de la empresa... es curioso porque en Vigo sobre todo en el sector naval apenas queda gente de plantilla, pero se ha creado un vínculo extraño como si de dos clases sociales diferentes en una misma clase se tratase, condiciones muy diferentes para un mismo trabajo y sí creemos que la patronal está dividiéndonos, aunque creo que no son conscientes de hasta donde pueden llegar y esto les explotará en los morros.

8. Al margen de los resultados de estas movilizaciones, en algunos lugares (Cádiz, Vizcaya, por ejemplo) han aparecido organizaciones fuera de las grandes centrales que han sido la parte más combativa de la lucha, ¿creéis que, como vuestra propia Coordinadora, perdurarán en el tiempo? ¿Pueden suponer una ruptura con la política anti obrera de CC.OO., UGT, etc.?

Bueno, como entendemos la plataforma creo que perdurará de una manera u otra, como digo a veces, la plataforma se organiza en 2021 pero lleva
viva desde el 72 o antes, ese espíritu,
esa conciencia, es una forma de vida
en el proletariado de la Ría de Vigo,
algo que te enseñan en cuanto entras
por la puerta de la factoría y de una
manera u otra, desde la PTM desde
fuera o desde dentro de otras organizaciones creemos que hemos dado un
primer paso muy importante para
empezar a cambiar ese sindicalismo
obsoleto que estábamos viviendo.

9. Finalmente, ¿qué perspectivas veis para esta huelga? ¿Participa activamente la Plataforma en ella? ¿Creéis que puede favorecer la extensión de la organización de los trabajadores? Pues en principio creemos que las órdenes de Madrid están dadas, UGT

y CCOO tienen la capacidad de firmar el convenio y sería extraño que no lo hagan previo pacto de sus burocracias. Si esto ocurre no creemos que todo acabe tan rápido con otra traición, se tomarán medidas en las que podrían participar sindicatos no firmantes del convenio.

Se prevé una huelga larga y dura así que debemos arroparnos y buscar la unidad del sector.

> [Esta entrevista fue publicada en VALLADOLORENTODASPARTES. BLOGSPOST.COM]



EL CAMPO COMO FÁBRICA

Intensificación agraria vs intensificación comunista

La agricultura y la ganadería, la domesticación de plantas y animales para su uso por la humanidad, están en el origen de algunas de las más profundas transformaciones de la historia, como el paso de las sociedades de cazadores-recolectores (necesariamente nómadas y con una densidad de población muy baja) a las sociedades agrarias origen del Estado. No solo eso: cada modo de producción tiene su propia agricultura, con sus especificidades técnicas y sobre todo sociales.

Hasta el primer tercio del siglo XX la agricultura se mantuvo con métodos tradicionales, esencialmente los mismos que
en la Edad Media. Básicamente, en el
plano técnico, un empleo masivo de fuerza de trabajo (antes sierva, ahora asalariada), tracción animal en todas las operaciones agrarias y muchas de transformación. El antiguo señor (nobleza o
clero) era ya en el primer tercio del siglo
XX capitalista, por mucho que el origen
de su capital estuviera en modos de
explotación precapitalistas.

La intensificación agraria, particularmente la ultraintensificación de los últimos 20 años, convierte el campo en una sucesión de fábricas (aunque subsistan aún formas de explotación arcaicas), algo que es observable a simple nivel paisajístico en muchas comarcas de Iberia, de los invernaderos almerienses al viñedo manchego, de los frutales de Aragón a las plantaciones tropicales malacitanas o las fresas onubenses.

El "campesino" no es más que el pequeñoburgués dependiente completamente del gran capital para su producción agraria: mantiene formalmente la propiedad de la tierra y la maquinaria, recibe las subvenciones europeas, explota directamente la fuerza de trabajo necesaria, pero está atado (incluso contractualmente, en el caso de los ganaderos) a la industria y las comercializadoras, que fijan el precio y las condiciones de entrega.

La industrialización de la agricultura, por las características mismas de la actividad (dependencia del suelo, de la tierra, aunque haya intentos de sustraerse a esta dependencia como el cultivo hidropónico en bolsas de sustrato artificial inerte, en el que se aportan los nutrientes disueltos en agua de riego - o las macrogranjas de cerdos de varias plantas) tiene unos límites internos que no son fácilmente superables.

La industrialización de la agricultura tiene varias fases o aspectos:

- -Mecanización. Introducción de los tractores y cosechadoras, inicialmente volcados en la producción cerealística, eliminando la necesidad de jornales en las tareas de labrar la tierra, sembrar, abonar y cosechar.
- -Intensificación química: generalización de los abonos compuestos, herbicidas y fitosanitarios (insecticidas, fungicidas, acaricidas, nematicidas, etc.).
- -Intensificación genética: búsqueda de variedades o híbridos, ya sea mediante métodos tradicionales de selección a escala industrial, bien mediante ingenie-



solicasida

ría genética, mejor adaptados a los procesos industriales bien del cultivo (mecanización, uso de herbicidas) bien de la comercialización (transporte, refrigerado en cámaras, embalaje, etc.)

-Intensificación "climática": hablamos de la creación artificial de un microclima apto para el cultivo intensivo en un área determinada. Lo que llamamos "invernaderos". Mediante el cierre plástico se crea una atmósfera de mayor temperatura y humedad que el exterior circundante. Obviamente requiere de riego adicional, en determinadas ocasiones calefacción y toda una serie de técnicas que buscan optimizar la producción de las variedades cultivadas (incluyendo aporte adicional de CO2). Esta intensificación del cultivo bajo plástico, la más obvia y aberrante a nivel ambiental (siendo paradigmático el caso de Almería, Campo de Cartagena, etc.) no ha podido sustraerse aún al empleo de mano de obra, siendo patente la explotación salvaje a la que son sometidos proletarios de todo el mundo en los invernaderos del Sur de Europa.

-Intensificación hídrica: o, en otras palabras, puesta en regadío. Desde los años 50 del siglo pasado la superficie regada en España se ha triplicado, a la vez que se ha ido pasando sucesivamente del tradicional riego 'a manta' o por inundación al riego por aspersión y

de ahí al goteo. Esto ha ido acompañado, como es lógico, de unos cambios
tecnológicos que nos llevan de norias,
albercas, acequias...a bombas de
gasoil o eléctricas (últimamente alimentadas cada vez más por placas
solares que proliferan en los campos),
conducciones de plástico y hormigón
(como el espantoso acueducto del
trasvase Tajo-Segura) y, por último, la
modificación de la propia estructura
física de los cultivos para adecuarlos al
riego y la mecanización.

Modificación de la propia estructura física de los cultivos, sí. Es en esta última etapa donde nos encontramos. Particularmente llamativo es el cambio paisajístico a que ha dado lugar en lugares como la Mancha, donde los paisajes habituales hace 20 años dominados por viñedos de cepas bajas (podadas 'en vaso'), campos de cereal y pequeños olivares tradicionales (olivos a tres pies) han dado paso a interminables extensiones de viñas en espaldera, guiadas por kilómetros y kilómetros de alambres; a campos de cebada, cada vez menos, regados por gigantescos pivots; a olivares primero a un solo pie (lo que facilitaba una primera mecanización artesanal de la recolección) y posteriormente a los llamados olivares en superintensivo: en espaldera, en regadío y con una vida útil efímera, ridícula si la comparamos con los olivares tradicionales centenarios.



El proceso de intensificación descrito ha provocado profundas transformaciones en el campo y estas a su vez han acelerado el proceso de intensificación. La más notable de estas transformaciones es la desaparición del campesinado como clase independiente, y muy particularmente los campesinos pobres. Impelidos a la búsqueda de rentabilidad y empujados por una feroz competencia, los pequeños propietarios de tierras hubieron de abandonar la actividad agraria, proletarizándose totalmente. Sus tierras, mantenidas en algunos casos como "ayuda" a la economía familiar asalariada (viñas, azafrán...); en muchos otros, abandonadas tras la migración a las ciudades o vendidas directamente a campesinos más económicamente capaces de hacer frente a las inversiones necesarias para la mecanización y la progresiva mecanización. Estos campesinos más pudientes, fuertemente subvencionados por la Unión Europea en su búsqueda de "profesionalización del sector", con líneas de crédito a su disposición por parte de las cajas y bancos, han podido afrontar la "modernización" de la actividad agrícola, acaparando en sus manos cada vez más hectáreas y convirtiéndose en una burguesía agraria pequeña y mediana, con todas las taras ideológicas que la burguesía arrastra.

La desaparición (casi completa) del campesinado como clase por el proceso de intensificación agraria y la mecanización de cada vez más procesos ha supuesto obviamente una drástica reducción del proletariado rural, hasta su desaparición en muchas zonas (aquellas donde la actividad está totalmente mecanizada, como las cerealistas). Sólo en aquellas actividades donde aún es necesaria una mano de obra abundante (y barata, dada la escasa capacidad de la pequeña burguesía para incrementar salarios sin que peligre su propia existencia, dependiente como es del gran capital comercial) subsiste en cierto número un proletariado agrícola relativamente concentrado: frutas, ajos, invernaderos de hortalizas, envasado de verduras y, cada vez menos, olivar y viña.

La última de estas modificaciones viene con el aterrizaje de fondos de inversión (https://elpais.com/economia/negocios/2022-12-31/los-fondos-son-los-nuevos-terratenientesdel-campo-espanol.html). Los escasos restos de campesinado pobre y sobre todo la pequeña burguesía agraria que no ha sido capaz de soportar las crecientes necesidades de inversión venden sus tierras a estos fondos, que obviamente no emplean las tierras en cultivos de baja rentabilidad o tradicionales como podría ser el cereal de secano (que a la escasa rentabilidad por hectárea le suma una fuerte dependencia del tiempo atmosférico), sino que se vuelca en aquellos que, tras una fuerte inversión inicial, les ofrece una rentabilidad asegurada (viña y olivar intensivo, frutos secos...)

Una agricultura cada vez más antihumana

La agricultura que estamos tratando de describir, como parte de todo el tejido productivo del capitalismo, no puede sino mostrar las mismas señas de identidad del capitalismo en su fase actual, la del imperialismo y una ya muy evidente decadencia como sistema.

No puede sino revelar asimismo las mismas contradicciones de este capitalismo "decadente", que ya existían en el primer capitalismo pero que hoy se muestran en toda su crudeza. Hablamos de la contradicción, primeramente, entre las necesidades del propio capital (la acumulación, el "valor valorizándose") y las de la humanidad como especie.

A nivel ideológico, el capital y sus

hombres no pueden sino referirse a las necesidades humanas como pretendida justificación a su actividad (los agricultores, la burguesía agraria, serían "los que nos dan de comer"), cargada en muchas ocasiones de abierta nocividad; pero un rápido vistazo a la realidad productiva del campo español deja al descubierto que no se trata de "darnos de comer" sino de matarnos de sed y envenenarnos si es necesario para que el ciclo de acumulación de capital continúe.

Un solo ejemplo, la viña. Y es un buen ejemplo porque es un subsector que ha sufrido una intensificación tremenda en los últimos 30 años.

De los casi 10 millones de hectolitros de vino producidos en España anualmente, tres cuartas partes se dedican a la exportación. Esto ya nos dice algo: no "nos dan de comer" ni de beber, sino que en todo caso le dan de beber a otros porque en la división internacional del trabajo una de las partes que le tocan al capital español es vender vino.

Para producir esos 7 millones de hectolitros destinados a exportación se necesitan, al menos, 1050 Hectómetros cúbicos de agua. El consumo de 5 años de una ciudad como Madrid. Y, curiosamente, la mayoría de esta producción se radica en comarcas con acuíferos sobreexplotados, comarcas secas, áridas o semiáridas.

En muchas de estas zonas, a la vez que se aumenta constantemente la superficie de regadío, se producen constantemente restricciones en el consumo de agua potable; bien porque ya no es potable (https://www.encastillalamancha.es/planeta-rural/un-85-del-agua-subterranea-del-guadiana-esta-en-contaminada-por-quimicos/), bien porque directamente ya no hay (https://www.europapress.es/castilla-lamancha/noticia-familias-negocios-campo-calatrava-rozan-hartazgo-falta-

agua-potable-normalizan-convivirgarrafa-20230118085820.html).

Dicho de otro modo: hay agua para que unos señores hagan su negocio exportador pero no hay agua para que la gente beba, se lave la cara o cueza unos garbanzos.

Si además sabemos que la mitad de ese vino destinado a exportación se vende a 0.40€, menos que el agua embotellada, el asunto ya sobrepasa lo grotesco. Esto significa que cada litro de agua destinado a la producción de vino malo para la exportación se "vende" (en forma de vino) a 0,20 céntimos de euro. Mientras los ríos desaparecen, las lagunas se secan y la gente no tiene agua limpia para beber. La contradicción es evidente.

Intensificación capitalista e intensificación comunista

La breve descripción que hemos acometido de la creciente intensificación agrícola bajo un capitalismo en crisis permanente y azuzado por la siempre presente necesidad de valorizar capital en un entorno de feroz competencia, con las graves consecuencias que tiene a nivel ambiental y humano, no sería completa sin intentar ver las posibilidades que la mecanización, la intensificación y las capacidades técnicas ofrecen a la humanidad si (y solo si) logramos liberarnos de los imperativos capitalistas de rentabilidad mercantil. Esto es: las posibilidades que tendríamos como especie una vez la economía mercantil quede abolida y superada, dada la capacidad técnica y tecnológica ya existente y por desarrollar en un futuro emancipado.

Pese a algunos delirios decrecentistas que sueñan con volver al arado con mulas y siega manual, es evidente que la mecanización de la agricultura supuso un gran avance. Sin embargo, constreñida por la propiedad privada, la competencia y la búsqueda de ren-

tabilidad, las técnicas que posibilitan simultáneamente una gran producción (dando satisfacción a las necesidades de alimentación), la conservación de los recursos (agua, el propio suelo, la diversidad vegetal y animal, tanto silvestre como cultivada) y la liberación de los trabajos más pesados es irrealizable bajo el capitalismo.

Las miras ciegas, siempre puestas en la rentabilidad a corto plazo, del capitalismo son incapaces de pensar qué es necesario producir y cómo es necesario producirlo para poder seguir produciéndolo mañana. Se produce lo que se vende, y se produce más si se vende bien (como ejemplifica perfectamente el "boom del pistacho"), de la manera que sea necesaria para ello; si en el proceso se desecan, contaminan, salinizan acuíferos; si se destruye el suelo fértil, si se produce una nitrificación más que excesiva, si se ocasiona una erosión aberrante que imposibilita el cultivo...tanto peor para el que venga detrás.

En cambio: en una sociedad basada en la propiedad colectiva de los medios de producción (incluida, obviamente, la totalidad de las tierras), con un conocimiento preciso de las necesidades de la población (algo que es perfectamente posible tener hoy) y una capacidad tecnológica hoy constreñida por la propiedad y la competencia, es perfectamente posible producir aquello que es necesario producir, con el mínimo trabajo humano posible, en el lugar donde sea necesario y del modo menos destructivo posible. Los gigantescos monocultivos de hoy en día (concentración de capital para la máxima rentabilidad) son impensables en un futuro emancipado como impensables son las gigantescas megaurbes, y solo sería necesario adaptar y mejorar la maquinaria que el capitalismo creó acorde a sus necesidades, sustituyéndola por maquinaria acorde a las nuevas necesidades.

Es fácil pensar sin caer en la ensoñación utópica que los paisajes en mosaico, tan queridos por los ecólogos del paisaje y tan en riesgo por la agricultura del capitalismo decadente, resurgirán. Que la "alimentación de proximidad", que hoy en día no puede ser sino un concepto esnob para pequeñoburgueses con complejo de culpa, se hará una realidad palpable. Que la "agroecología", que hoy no puede ser sino un modelo experimental antieconómico, encontrará su lugar a gran escala en la nueva sociedad. Que se desarrollarán tecnologías hoy en pañales, como la captación de agua atmosférica. Que ecosistemas hoy destruidos por la voracidad del capitalismo, serán restaurados y recuperados, porque tan necesario humanamente hablando es un tomate como un río, un pan de a kilo y un bosque.



श्रुधां देश्यांद्रिब

TIEMPOS DE (DES)ORGANIZACIÓN OBRERA

En más de una ocasión hemos oído acusaciones hacia el movimiento obrero referentes a un excesivo lamento de sus propias miserias y a una falta de propuestas prácticas que llevar a cabo. Esas acusaciones venían desde dentro del propio movimiento obrero, y es que es innegable que la falta de movilización obrera ante las últimas crisis del capital, el acuciante desempleo crónico (2,8 millones de parados según los últimos datos del INE), la inflación que solapa las subidas salariales... han impregnado de un cierto pesimismo a la clase trabaiadora a la hora de ejercer sus luchas y conseguir sus objetivos.

El objetivo de estas líneas tampoco es el de proponer una solución mágica, simplemente se pretende esbozar un par de cuestiones que puedan explicar esa falta de movilización. Vamos a comenzar por el final, en el año 2.022, tuvieron lugar en el País Vasco un total 342 huelgas, o lo que es lo mismo, el 50% de las 679 que se llevaron a cabo en todo el Estado español. Cabe preguntarnos qué ocurre en Euskadi que no sucede en el resto del territorio para que las cifras sean tan dispares ¿o es que allí las condiciones laborales son peores? En primer lugar Euskadi es la cuarta comunidad autónoma con mayor número de trabajadoras en el sector industrial, con 187.800 trabajadoras por detrás de Madrid, Cataluña, Andalucía y la Comunidad Valencia, pero con una población mucho menor que las anteriores (INE, 2023). En segundo lugar, la sindicación es mucho más elevada que en el resto del estado español, en torno al 22% frente al 14% de la media, aspecto que, como explicaremos más adelante, es dependiente del anterior. Quizás estos dos factores sean los que marquen la diferencia, junto con un tercero, no menos importante, que es la tradición de organización y resistencia obrera que el pueblo vasco ha demostrado en lo más reciente de su historia, primero frente al franquismo y después al capital y al estado democrático. Porque si analizamos el porcentaje de filiación sindical, su porcentaje no demuestra un éxito organizativo paralelo, por ello su explicación se tiene que deber a otros factores como la conciencia de clase y las capacidades de llevar a cabo luchas. Que los conflictos obreros hoy en día se vean representados por diferentes siglas sindicales no es sinónimo del éxito de su filiación, sino de que el poder de control de las reivindicaciones y luchas de la clase obrera se le ha otorgado a estas organizaciones en la mayoría de los casos, o sea que el estado permite que sean representantes de las mismas y ya sabemos las consecuencias negativas que esto tiene debido, en la mayoría de los casos, a la falta de conciencia de clase, una escasa combatividad y falta de iniciativa revolucionaria: sindicatos partidarios de partidos políticos que juegan a su favor, firmas entre sindicatos y patronal a espaldas de los trabajadores, abismos entre las bases y las cúpulas, sindicatos que negocian a escondidas para frenar luchas, sindicatos sectoriales o corporativos que dividen a la clase obrera...

¿Qué ha pasado entonces con la industria en el Estado español?

La teoría de la ventaja comparativa en la que David Ricardo expone a principios del s. XIX que cada país debe especializarse en producir los bienes y servicios en los que tiene una mejor posición relativa frente al resto del mundo, ha sido tomada como un mantra del comercio internacional en la nueva oleada neoliberal que comenzó en el último cuarto del siglo pasado.

Dicho de otro modo, que aún que el sector industrial en España sea rentable a nivel interno, y competitivo a nivel externo, al tener una mejor posición en el sector turístico frente al resto de países debido a sus condiciones geográficas y climatológicas, debe especializarse en exportar turismo. La división del trabajo de toda la vida, pero a nivel sectorial entre países.

Este proceso de deriva hacia el sector servicios y, más concretamente, hacia el turismo tiene su comienzo con la entrada de España en la Comunidad Económica Europea (CEE) en los años ochenta, predecesora de la hoy Unión Europea y máxima representante de las ideas neoliberales en el viejo continente.

En el año 1975 la industria en España suponía el 30% del PIB, mientras que a día de hoy supone el 16%. El auge industrializar comenzado en la década de los cincuenta tocaba techo, en un entorno de subidas salariales motivadas por el fortalecimiento del movimiento obrero y de crisis económica provocada por el aumento del precio del petróleo. Tocaba cambiar. Al amparo del mandato de Felipe González (1982-1996), se produce lo que se llamó "reconversión industrial".

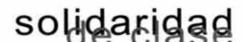
Detrás de un discurso de reconversión y modernización, las medidas que se aplicaron tuvieron un claro signo neoliberal, siguiendo la tendencia de otros países del entorno como Reino Unido con Margaret Thatcher a la cabeza. El resultado fue una gran conflictividad social y la pérdida de capacidad industrial del país especializándose en la automoción y en la siderurgia.

David Rivas, profesor emérito de estructura económica de la Universidad Autónoma de Madrid, sostiene que una de las condiciones implícitas de la entrada de España en la CEE era la desindustrialización del país y el viraje hacia una economía de servicios centrada en el turismo. Se reservó para los países de centro Europa las actividades industriales de mayor valor añadido, mientras que los países del sur/mediterráneo se encargarían de las actividades de menos valor y con peores salarios. La excepción sería Euskadi, que apostó por unas políticas autonómicas de defensa de la industria. (1)

La dificultad de una organización obrera fuerte en una economía terciarizada

Los objetivos marcados cuarenta años atrás de convertir a España en el área recreativa de Europa hoy se ven materializados, ocupando el segundo puesto a nivel mundial en cuanto a turistas internacionales recibidos al año, 71,6 millones en 2.022 según datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. El éxito del proceso de terciarización de la economía en España es algo incuestionable, ocupando dicho sector el 76,9% de las trabajadoras (INE, 2023).

Si bien, el crecimiento del sector industrial en la segunda mitad del s. XX favoreció la organización obrera, concentrando a un gran número de trabajadoras en un mismo centro de trabajo, la terciarización ha tenido el efecto contrario. Por una parte, nos encontramos con centros de trabajo dispersos y con un número de trabajadoras menor en cada uno de ellos. Véanse bares, restaurantes, hoteles, peluquerías, tiendas de todo tipo, etc. Esto significa que va a ser mucho más complejo poner en contacto a las trabajadoras, que aun siendo del mismo sector, están en diferentes lugares y bajo distintas empresas, siendo también su situación aunque iguales en lo general, distintas en lo particular.



Por otra parte, son trabajos, en principio de menor cualificación que los industriales (exceptuando puestos en cadena) que permiten una más fácil sustitución de una trabajadora por otra, lo que a su vez disminuye su capacidad de negociación. Teniendo además en cuenta el elevado desempleo.

Si a todo esto le sumas la temporalidad del sector, que provoca poca implicación en la defensa del puesto de trabajo, y la precariedad de los empleos de la mal llamada "economía colaborativa" tenemos el cóctel perfecto para que un empeoramiento de las condiciones laborales y salariales no hayan repercutido de forma directa en una oposición frontal del movimiento obrero a las mismas, ya sea mediante la organización autónoma o sindical. Pero la pérdida de conciencia de clase en todos los sectores es recuperable y debemos conseguirla, sin ella no se reacciona ante los continuos ataques del capital. Hay que luchar contra el concepto de "clase media", contra el individualismo, la competitividad, el racismo y el nacionalismo que dividen a nuestra clase impidiendo practicar la solidaridad y la unidad.

Un ejemplo de lucha en este contexto es el que se vivió por parte de las trabajadoras de Inditex a principios de 2023, que finalizó con el compromiso de la empresa de ofrecer un salario mínimo fijo para todas las dependientas. El gigante del textil, contaba a finales del año 2.022 con un total de 165.000 empleadas en España, por lo que no podemos hablar en este caso de una organización entre trabajadoras de pequeñas empresas de servicios, pero tampoco podemos negar el logro de conseguir organizarse en una empresa muy atomizada, con numerosos centros de trabajos en distintos emplazamientos y ciudades que dificulta enormemente esta tarea.

Una piedra más en el camino

La Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana, más conocida como "Ley mordaza", si, la que el PSOE y Podemos no han tenido tiempo en una legislatura completa de derogar y así cumplir una de sus promesas electorales estrellas, no ha supuesto más que otra piedra en el camino en el ya debilitado movimiento obrero del estado español. Sólo en el año 2.022 se recogieron un total de 227.080 infracciones por diferentes aspectos de esta ley, según datos oficiales del Ministerio del Interior.

Esta normativa permite sancionar por "faltar el respeto" o grabar a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, permite el uso de pelotas de goma por los mismos o contempla las devoluciones en caliente de migrantes.

Pero si han tenido tiempo de reformarla. La LO 14/2022 de 22 de diciembre incluye varias modificaciones para el delito de desórdenes públicos y mayores privilegios para la actuación policial.

Frente a este panorama cabe preguntarnos ¿y ahora qué?

REPRESIÓN ES LA RESPUESTA DEL SISTEMA

¿Qué supuso la Ley orgánica 14/2022 del 22 de diciembre para la lucha social?

Las últimas reformas del código penal, lejos de derogar la Ley Mordaza (2015), la refuerzan aún más. La reforma del delito de los desórdenes públicos se llevó a cabo mediante la misma ley que derogaba el delito de sedicción, con la ley orgánica 14/2022 del 22 de diciembre, por la que se modificaba el código penal y que entró en vigor el 12 de enero de 2023. Sobre la sedicción, reduce las penas para los organizadores de eventos masivos pacíficos, aunque es ridiculo porque sólo se ha usado dos veces desde 1983. A cambio, se reforma el delito de desórdenes públicos que es muy común y es con lo que se acusa a cualquier detenido en una manifestación o acción política. En los últimos 9 años ha habido más de 1500 condenas por este motivo.

En primer lugar se aumentan las acciones que pueden ser tipificadas como desórdenes, con una definición menos precisa que deriva en una inseguridad jurídica mayor de los acusados y abre el abanico de
acciones que policías, fiscales y jueces pueden considerar como desórdenes. Se ha pasado de castigar el
alterar la paz pública a realizar actos con la finalidad de alterar la paz pública. Todo ello muy subjetivo
y sujeto a la interpretación. Antes del 2015 se consideraba delito sólo si se producían daños en personas
y materiales, después de ese año se pasó a castigar los actos de violencia o amenazar con llevarlos a
cabo alterando la paz pública, aunque no hubiera daños. Con esta última reforma, no hace falta que se
consiga alterar la paz pública, se cambia el concepto de realizar actos de violencia por el de intimidación, menos precisa y que puede contener muchas más acepciones. Como que acciones no violentas
cotidianas propias de la protesta social como pueden ser gestos, gritos y obstaculizar las vías públicas
se puedan considerar como intimidación.

Hay multitud de acciones a mayores que se definen como desorden: invadir instalaciones o edificios, obstaculizar la via pública... se amplía el delito de incitación al desorden más allá del ámbito público, se podría castigar difundir una convocatoria en una red social.

Por otro lado, aunque se suprime el agravante introducido en la reforma de 2015 de que los delitos se produzcan en una manifestación, se crea al mismo tiempo la figura de los desórdenes públicos agravados y un requisito para entrar en ese saco es "cuando se cometan por una multitud cuyo número, organización y propósito sean idóneos para afectar gravemente el orden público". Por lo tanto, se saca el delito por un lado, volviéndolo a meter por otro camuflado.

Sobre la duración de las penas, en los delitos por desórdenes públicos comunes las penas no varian, van de 6 meses a 3 años. Aunque no haya daños. Si lo hubiera, sería una pena aparte. Para los desórdenes públicos agravados (los que más afectan a la protesta social) las penas sí que varian. Se reduce la pena máxima de 6 a 5 años a cambio de ampliar la mínima de 1 a 3 años. Con lo que todas ellas serian superiores a los dos años y si reincide debería ingresar en prisión, chantajeando la futura militancia de la persona afectada. El resultado de todo esto es que simplemente por manifestarte puedes acabar en la cárcel.

--- extraído de menoslobos.net



श्रुधादेब्द्रांदेव

CONTRA SU REPRESIÓN, NUESTRA SOLIDARIDAD

Hoy en día, con estos gobiernos de izquierda de "buena fe", la represión que ejerce el sistema que vivimos parece que brilla por su ausencia, aunque quizá sea más cierto afirmar que sus consecuencias las hemos normalizado, que en los medios generalistas no se habla tanto de ello o que en apariencia vivimos "mejores tiempos".

Aunque sus formas e intensidad varían según el contexto en que se reciban, todas ellas tienen el sentido de ataque o contraataque del sistema para su propia supervivencia. Así que estaremos de acuerdo que los cuerpos policiales (y en última instancia los militares) y el aparato de justicia (junto al ejecutivo y el legislativo) existen principalmente para controlar, detener y sancionar a quiénes quebrantan las reglas del juego o lo que es lo mismo, a quienes se ven obligados a jugar a un juego que no han diseñado, que no han hecho sus reglas y que ni siquiera pueden cambiarlas.

Para ello el propio sistema pervierte la visión que se proyecta de si mismo hacia el exterior desde los medios de información y sus propios portavoces que lo ocupan todo, dando la imagen de sistema cambiante, que se adapta a las dificultades y en el que todos podemos participar en su gestión, desarrollo y dinamismo.

La presunción de veracidad policial, las memorias anuales de la Fiscalía General del Estado, las continuas reformas del código penal, la violencia e impunidad policial y carcelaria, la desproporcionalidad en sus acciones y operaciones, la criminalización constante del derecho a la protesta, la tecnologización de todos los cuerpos de seguridad del estado, la asunción general del discurso punitivista como forma de solución a todos nuestros males... son factores disuasorios para la acción de los movimientos sociales y buscan la criminalización constante de la lucha social.

Las consecuencias de la extensión del discurso punitivista y de seguridad extendido desde los ámbitos institucionales y comunicativos con falsas interpretaciones de la realidad sobre la ocupación, la migración o la violencia patriarcal, traen consigo la perpetuación y normalización del aumento de las medidas legislativas y materiales necesarias para que la maquinaria judicial, policial y carcelaria sigan ejerciendo su control, torturas y malos tratos impunemente. Como ha pasado con la proclamación de la prisión permanente revisable, que no representa más que la cadena perpetua encubierta, gracias al tratamiento de varios casos de asesinatos machistas de forma mediática y sensacionalista.

Pero la realidad es que una sociedad basada en el castigo y la crueldad nunca va eliminar los delitos que persigue. Se necesitan acciones radicales que incidan en la base del problema trabajando en la prevención y la educación, pero no con la amenaza represiva. Si no, llegamos al punto de que desde la propia población se reivindique más policía y más condenas carcelarias... ¿eso a quién beneficia?

Mientras los tertulianos se llenan la boca utilizando a las víctimas de situaciones brutales, las personas y familias que sufren las condenas carcelarias viven un auténtico tormento que se basa en la venganza de un sistema incapaz de cubrir, incluso, las necesidades más básicas. Da la casualidad que la gran mayoría de presxs están encerradas por delitos menores contra la salud pública (menudeo), que muchos de ellos son migrantes, y que gran parte sufre problemas mentales que no son tratados debidamente.

En el ámbito laboral hemos normalizado el despido como algo habitual que le puede pasar a cualquiera e intrínseco al trabajo asalariado, y lo es. Pero no deja de ser un acto represivo mientras se le obliga a la clase obrera a tener que trabajar para vivir y sostener al propio sistema. Encima de tener una inflación por las nubes que nunca deja aumentar nuestro poder adquisitivo y tener los servicios mínimos cada vez más insostenibles (vivienda, energía, sanidad y alimentación) tenemos que sufrir la amenaza constante del despidoo del accidente laboral.

Por otro lado, aquellos colectivos y organizaciones que luchan por un trabajo digno son perseguidas, acosadas y sancionadas. Hay multitud de casos de acoso laboral y sindical como los 6 de la Suiza de Xixón de CNT, los 4 de Granada del SAT, el caso Frankfurt también de Granada o el acoso y derribo que sufren los compañeros del SAT en los campos de Huelva en contra del caciquismo y la explotación laboral que sufren las trabajadores migrantes. Así como las acciones represivas derivadas de las propias luchas de los trabajadores por mejorar sus condiciones de trabajo y de vida en los casos de Tubacex (Álava), la CTM en la bahía de Cádiz o el metal de Pontevedra.

En todos ellos las sanciones emitidas por sus acciones se resumen en penas de prisión y sanciones económicas, envolviendo a estas organizaciones y movimientos en procesos judiciales eternos y gastos desorbitados. Lo que hace que en algunos casos, aunque el resultado pueda ser positivo para las víctimas, el proceso haya sido tan duro que ya ha representado una acción represiva en sí misma.

Otro factor que está pasando desapercibido y que representa a nuestro juicio represión laboral es el retraso de la edad de jubilación para este año 2024 a los 66 años y 6 meses para las personas que no han llegado a cotizar 38 años (65 años si es igual o superior). Lo mismo que con la eliminación de la mediación del Serla para los conflictos laborales en Castilla y León, abocando sí o sí a las personas afectadas a procesos judiciales muy costosos y dando muestras de que prefieren el conflicto, la represión y el palo a la mediación.

Los movimientos sociales y políticos tampoco escapan de la acción represiva y la criminalización. Es el caso del movimiento ecologista y por la justicia climática, que lleva tiempo en su punto de mira con multitud de arrestos, sanciones y acusaciones varias. Llegando incluso a acusarles de terroristas, pero la fiscalía perdió el órdago y tuvo que echarse para atrás... ya era demasiado para un movimiento que practica la desobediencia pacífica.

Más cercano en el tiempo tenemos la Operación Judas contra los Comités de Defensa de la República (CDR's); los 6 de Zaragoza del movimiento antifascista (2019); los 8 de Caixabank en Guadalajara; los 6 represaliados de Fraguas; la represión al movimiento por una vivienda digna... son muchos ejemplos que demuestran que la maquinaria represiva, lejos de desaparecer, no ceja en su empeño de poner freno al cambio, que la guerra social no para, aunque en ocasiones miremos para otro lado.

Cuando las acciones represivas son tan injustas que hasta los medios sensacionalistas se hacen eco, cuando las corruptelas de ciertos personajes caciquiles son evidentes o cuando las fuerzas policiales implicadas gozan de absoluta impunidad, aún se desatan respuestas sociales dignas de tener en cuenta y defender como lo sucedido en Gamonal (2014), en Alsasua (2016) o en Linares (2021).

Hay dos cuestiones que están a la orden del día y que quizá representen dos factores represivos que no solemos tener en cuenta en el día a día de nuestra militancia política pero que resultan de vital importancia que tengamos controladas si queremos que nuestras luchas se lleven a cabo del modo más seguro. Son las infiltraciones policiales y los medios de vigilancia y control. Varios ejemplos lo demuestran.

El primero, como acto más rastrero y cruel de la represión, es el de las infiltraciones policiales que han destapado varios medios de comunicación afines y comprometidos con la lucha social. Recientemente hemos vivido varias en los movimientos antirrepresivo, social, vivienda y okupa-

ción de Madrid, Barcelona y Valencia. En su búsqueda de información, estos topos no han dudado en traicionar las relaciones personales y sentimentales de muchas personas militantes durante años. Demuestran que son capaces de todo y que tenemos que tener más control de nuestros espacios y entornos.

El segundo es el espionaje que realizó el gobierno contra los líderes del independentismo catalán a través del contrato de una empresa israelí mediante el programa PEGASUS en 2022. Dicho programa se introduce en el teléfono móvil y registra todo, pudiendo controlar las aplicaciones del mismo como el micrófono y la cámara.

A nivel internacional quizá la situación sea más fácil de interpretar en los conflictos imperialistas: Palestina, Ucrania, Siria...las prohibiciones de manifestación en favor de Palestina en Alemania y Francia. Pero cabe destacar la brutal represión que sufren los trabajadores migrantes en el proceso de llegada a la Europa Fortaleza en busca de una vida mejor. La represión institucional se endurece para las capas más desfavorecidas como pudimos comprobar en la masacre de Melilla de Junio de 2022 donde 25 personas fueron asesinadas por intentar cruzar la valla hacia el territorio del estado español; en las prohibiciones de rescatar a migrantes en el mar en las aguas de Italia y Grecia bajo pena de trata de personas; o los pagos de la Unión Europea a Turquía para que haga lo que quiera con los migrantes que cruzan su territorio hacia el continente para que no pasen.

Cabe mencionar también la existencia de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (FRONTEX) que desde 2005 es el nuevo símbolo de la política migratoria europea. Esta organización criminal, política y policial actúa junto a las fuerzas y cuerpos del orden nacionales para asesinar y arrestar cada dia a multitud de migrantes que intentan llegar a suelo continental. Actúa sobre todo en los llamados "puntos calientes" como las Canarias, Melilla, Sicilia o Lesvos.



Frente a toda esta represión, la lucha debe continuar: es el único camino.

Por ello, desde el Comité de Solidaridad de los Trabajadores defendemos las Cajas de Resistencia permanentes como organismos unitarios, horizontales e independientes que extiendan la lucha de clases, apoyen los conflictos obreros, practiquen la solidaridad entre la clase y sean herramientas efectivas contra la represión. Es preciso recuperar los métodos clandestinos de acción segura. Ellos continuamente refuerzan su armadura, mientras nosotros nos volvemos cada vez más transparentes. No se lo pongamos fácil.

Comité de Solidaridad de los Trabajadores (Valladolid)

Y EL MOMENTO ¿CUÁNDO?

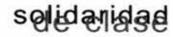
Cuando los trabajadores reivindicamos algo, ya sea económico o social, los empresarios, sus organizaciones y sus colaboradores sindicales y políticos siempre nos dicen: AHORA NO ES EL MOMENTO... de pedir aumentos de salarios y mejoras sociales, ni de realizar luchas y huelgas, no es tiempo de reivindicar. Y para justificar sus negativas aluden a la subida de los precios de las materias primas, el petróleo, los minerales, los fertilizantes, los alimentos, la energía, el gas... y nos trasladan sus argumentos al abstracto nivel macroeconómico, nos hablan del producto interior bruto, del crecimiento o decrecimiento de la economía, de la renta media per-cápita...

Pero analicemos: A la clase obrera no se nos deja intervenir en la organización ni en la gestión ni el control empresarial, político o social; son los empresarios y los políticos quienes controlan todas estas funciones, pues a los trabajadores solo se nos permite trabajar al precio y en las condiciones que ellos nos imponen. ¿Y si son los capitalistas quienes mandan y controlan estas funciones, por qué hemos de ser los trabajadores los que paguemos sus errores, desmanes, corruptelas y su desorden socio-económico? ¿Si los empresarios capitalistas son los que controlan la producción, los precios y el consumo, qué responsabilidad tenemos los trabajadores en el aumento o reducción del producto interior bruto, qué responsabilidad en el crecimiento o decrecimiento de la economía? Nos argumentan que la culpa de todo la tienen las materias primas, pero veamos: ¿Acaso las materias primas tienen capacidad de subirse a sí mismas sus precios? ¡Con toda seguridad que NO! Quienes lo aumentan son los empresarios capitalistas que tienen en sus manos la propiedad de los medios de producción y de los productos y su total control. ellos son los dueños de las petroleras, las minas, el sector alimentario, energético, etc., etc. Todo es decidido por capitalistas con nombres y apellidos, y todo para conseguir más beneficios que les permitan seguir dominando y explotando a la clase obrera. Son los empresarios capitalistas quienes deciden los salarios y se quedan con los beneficios, y son ellos los que nos hablan de la renta media per-cápita... lo que no dicen es cómo queda repartida dicha renta, pues mientras una minoría se apropia de cientos de millones a la gran mayoría no les llega para vivir dignamente con su salario, y otros ni salario tienen, viéndose empujados a la marginación, a vivir de la caridad o de la delincuencia.

Últimamente han echado también la culpa a la guerra, organizada por dos imperialismos como son Estados Unidos y Rusia (por cierto, ambos capitalistas) para asentar sus políticas geo-estratégicas y afianzar su dominio y sus ansias de rapiña. ¿Pero acaso los trabajadores "españoles y europeos" han decidido participar o involucrarse en dicho conflicto? A los trabajadores ni siquiera nos consultan si queremos o no participar de una u otra forma en esas matanzas que ambos bandos originan. Solo se nos obliga a sufrir sus consecuencias.

Dentro de la actividad capitalista y en relación con las demandas de la clase obrera, parece ser que NUNCA ES EL MOMENTO de ser atendidas, y nos pretenden engañar con el incremento del IPC, y con el proceso inflacionista, pero si los empresarios capitalistas son los que determinan el aumento en las materias primas, ellos son los responsables de la subida en todos los demás productos derivados y por tanto de la inflación que ello origina y del aumento del IPC.

Así mismo nos quieren seguir engañando y nos dicen: el incremento del IPC es culpa del pollo, del pan, de las patatas, del gas, de la energía, etc., pero como venimos apuntando, los productos nunca pueden ser culpables, o acaso alguien piensa que a un pollo cuando se despierta, a una patata cuando es recolectada, al gas y al petroleo cuando son extraí-



dos, etc... se les ocurre decir ¡hoy me subo el precio!

Todo este conglomerado de sandeces argumentadas en boca de los capitalistas no es más que lo que se suele denominar como engañabobos, son unas tonterías inventadas y difundidas para intentar justificarse y continuar con su sistema de explotación y dominio de la clase capitalista sobre la clase trabajadora.

Queda por tanto clarísimo que solo los empresarios capitalistas y los gobiernos colaboradores con su sistema son los generadores y culpables de tanto desorden económico y social. Ellos y su sistema son los culpables de la existencia de tanta miseria y pobreza en la mayor parte de la humanidad y todo para que una minoría acumule inmensas riquezas y nade en la abundancia.

Basta ya de mentiras, los capitalistas ni nos engañáis ni nos convencéis, solo nos subyugáis... pero un sector cada vez más amplio de la clase obrera es consciente de ello y en algún momento os obligará a tragaros toda vuestra basura. SERÁ NUESTRO MOMENTO.

Comité de Solidaridad de los Trabajadores (Valladolid).



CONTRA LA PUTA ESPAÑA... POR LA LUCHA de CLASE, AQUÍ Y AHORA

Expresiones como unidad nacional, patria, nación española y demás anhelos patrióticos se vienen repitiendo, difundiéndose y asumiéndose cada vez más de manera irracional y conformista por parte de sectores de la clase trabajadora. la única clase que nos importa sea de donde sea. Los burgueses a través de sus partidos, lobbies y organizaciones aglutinadoras llevan muchos años ya jugando la carta del patriotismo, del nacionalismo español, primero como forma imperial frente a las antiguas colonias y las nacionalidades históricas no desarrolladas, después frente a todas las otras burguesías extranjeras, y, por último, siempre, y no lo menos importante como forma de adoctrinar y disciplinar al propio proletariado.

Las burguesías de algunas nacionalidades históricas no quedaron del todo contentas con "el reparto" surgido en la constitución del 78. Aunque se reconocieran peculiaridades territoriales y culturales que se compensaron con dinero y/o fueros, también se decretó que el estado español es uno, único e inamovible en su composición política, abortando de facto toda pretensión de autodeterminación de los llamados "pueblos" del estado.

Para contrarrestar por un lado la pujante burquesía vasca y catalana se inventaron la Comunidad de Madrid y varias comunidades autónomas más, para contrarrestar supuestamente las tensiones entre las burguesías locales, a medida de las necesidades españolas como estado. Así, surgieron Castilla y León, La Rioja, Castilla la Mancha, Cantabria... Las primeras fueron creadas en buena medida como parapeto físico de lo que es ahora la capital del estado, como grandes surtidores de energía y materias primas, pero sobre todo de trabajadores rurales y del campo que fueron tanto a las industrias manufactureras vascas y catalanas como a las grandes empresas de servicios, tecnológicas y de la construcción de Madrid, dejando "vacía" o en la desolación industrial y cultural buena parte del antiguo territorio que un día fuera Castilla.

Después de 40 años de dictadura tras una durísima guerra civil, vendieron como un mal menor la creación de una democracia basada en buena medida en los preceptos nacionales del franquismo. En torno a la corona lo primero, pues fue una decisión directa del dictador que hoy se asume como incuestionable, puesto que "se rompería el estado" (ya nos dirán cómo). Seguimos con los aparatos represivos del Estado, policía, judicatura y ejercito: simplemente, actualizaron sus colores y surgieron blanqueados en la vida democrática, siendo evidente aun hoy el sesgo ideológico e identitario de estos estamentos. De la policía armada pasamos a la U.I.P. y su carácter "democrático", del viejo régimen castrense al nuevoviejo régimen castrense y del tribunal de orden público (TOP) a la Audiencia Nacional juzga-titiriteros-y-cantantes. Hasta con la bandera rojiqualda han hecho tragar, recuerdo bien explícito de la sangre de todos aquellos que fueron asesinados y enterrados en las cunetas en nombre y loor de esa bandera, llena de sangre por ellos, los buenos españoles.

Los buenos y católicos españoles claro, otra rémora que nos viene impuesta porque hay que respetar "il concordatto" firmado por la Iglesia católica y el dictador, por el cual España es católica y punto: pasamos el "cepillo" episcopal y ya está... y a cambio violamos sistemáticamente a los niños que nos confiáis, y a los que no, los vendemos, a las madres las obligamos a cumplir con Dios y a los trabajadores que trabajen por y para nosotros también... Ego te absolvo, como dirían ellos.

La burguesía española y españolista está granada de nombres y familias que más allá de pertenecer o no a la nobiliaria, han tejido sus influencias y negocios desde el robo originario cuando sucumbió el Medievo, se "conquistaron" las Américas y se invirtieron esos privilegios en la revolución industrial, origen del capitalismo de hoy. Si, así de viejo y rancio es todo. Así, se desmiente de nuevo la funesta cultura del esfuerzo que quieren imponer las burguesías de todos los sitios dado que sus haberes son heredados de los robos al proletariado desde aquella acumulación originaria.

España es suya y ellos dicen cómo y cuándo se organiza, al albur de voluntades más o menos impositivas, con los parámetros constitucionales bien fijados. Lo que une a todos los estados entre sí es el capitalismo, al igual que el pegamento que usan dentro de los estados es la patria, entendiéndola como la juntanza que más beneficia a sus intereses. No tienen un concepto cultural o idiomático más allá del color de los billetes y su capacidad para influir, ¿en qué?, -en

lo que sea.

Así pues: que se queden España, el concepto de España y la madre que la parió. Digámosles que España, como todas sus patrias, no existe más allá de su sueño represivo, impuesto y asentado por una burguesía surgida y sustentadora de la Dictadura y de la represión brutal y constante contra la clase trabajadora. Esa fue la única transición, la del cambio de óptica del capitalismo español. Crearon una constitución a medida de ellos para aplicarla contra los trabajadores que debían levantar sus empresas. Sabido es que para los burgueses las normas de verdad las pone la oferta y la demanda y la ley del beneficio. La constitución sanciona su dominio y los derechos de la burguesía: libertad para el dinero, igualdad para los capitalistas... y siempre dominio y sometimiento de la clase obrera. Esos son los "derechos" del régimen burgués.

Los proletarios no tenemos patria. Pero tenemos que claro también que los proletarios vivimos en lugares, comarcas y territorios que sí que existen físicamente y físicamente también trabajamos

con los medios de producción que los burgueses han decidido poner allí donde estamos viviendo. beneficiándose con ello de la riqueza que genera la fuerza de nuestro trabajo. La explotación asalariada une a la clase en cualquier lugar del mundo, pero es justo pensar que a los trabajadores de determinado territorio les afectan de similar manera los acontecimientos ocurridos en ese territorio y también es justo pensar que es muy probable que la forma de afrontarlos o celebrarlos pueda ser muy parecida también. Por lo tanto cabe decir que donde lucha la clase trabajadora en primer lugar es en el lugar concreto en el que se encuentra y su desarrollo vital se produce en dicho territorio con su forma de organizarse cultural y políticamente. Por eso decimos también que vamos a luchar aquí y ahora, desde Castilla y POR LA LUCHA OBRERA EN CASTI-LLA.

NI SOMOS "ESPAÑOLES" NI FALTA QUE NOS HACE.

Y SU PATRIA, INTERNACIONALISMO PROLETARIO.

Contra cualquier discriminación por razón de nacionalidad, sexo o raza.

Por la solidaridad con todos los proletarios en lucha en cualquier lugar del mundo.

POR LA UNIDAD DE LA CLASE



Unidad de patronal, gobierno y sindicatos ... contra los trabajadores

El viernes 6 de mayo de 2023, la patronal y los sindicatos vendidos CC.OO. y UGT firmaron el Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC), es decir, el acuerdo sobre negociaciones salariales que va a regir las posiciones que estas organizaciones mantendrán a la hora de afrontar las negociaciones colectivas allí donde su influencia pueda hacerse notar.

Con este acuerdo, que ha sido celebrado de inmediato por el gobierno y especialmente por la ministra Yolanda Díaz, se fijan las siguientes subidas salariales: para 2023, un 4%; para 2024, un 3% y para 2025 un 3%. Esto se presenta, claro, como un "buen acuerdo" para ambas partes. Pero ¿pueden beneficiarse al mismo tiempo trabajadores y empresarios como si sus intereses pudieran ser los mismos? Es evidente que no.

Esto es toda una declaración de intenciones, especialmente por parte sindical: con la firma de este pacto se renuncia a cualquier tipo de movilización general en defensa de los salarios y se acepta que, en cualquier coyuntura económica, la patronal pueda contar con unas subidas máximas como las firmadas. Sus consecuencias las estamos viviendo.

Pocos días después de la firma, en una entrevista concedida a *Cinco Días*, Garamendi, jefe de la patronal afirmaba que "la primera infraestructura del país es la paz social y con este acuerdo queda garantizada para 2023, 2024 y 2025. Además, se lanza un mensaje muy potente: que los empresarios y los sindicatos hemos vuelto a ser responsables." Por su parte, Pedro Sánchez se vanaglorió en el Congreso de los Diputados de haber logrado un acuerdo que reforzaba esta misma paz social a diferencia de lo que sucede en países como Francia. Por lo tanto con este acuerdo se puede saber cuál es el precio real de la paz social.

El Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva recién firmado y del que gobierno, patronal y sindicatos alardean es un acuerdo para **rebajar los salarios reales** de la mayor parte de los proletarios, que verán cómo en la firma de los próximos convenios colectivos el tope salarial que pueden alcanzar estará por debajo de la inflación. Es un movimiento con el que los sindicatos y el gobierno de PSOE-Podemos-Sumar consolidan tres años de acuerdos con la patronal encaminados a abaratar el precio que los empresarios pagan por la mano de obra y a **mantener la paz social**.

El saldo neto de la obra del "gobierno más progresista de la historia" queda claro: las condiciones de trabajo de los proletarios han sido devaluadas, sometidas a la decisión exclusiva de la patronal. Si el Estado, órgano colectivo de los capitalistas, refuerza su papel económico es principal y únicamente para aminorar los gastos de aquellos capitalistas que no pueden hacerles frente. La clase proletaria ha sufrido golpes duros estos últimos años, atacada por todos, principalmente por los mismos empresarios que presionan día a día a la baja, por los acuerdos y normas de los gobiernos locales y regionales y por el gobierno central... con la inestimable ayuda de los bonzos sindicales de CCOO y UGT que, una vez más, pretenden controlar y paralizar la respuesta proletaria.

Y sin embargo, **los proletarios y proletarias deberemos responder**... y no esperar a futuras mejoras ni creer en los cantos de sirena de la democracia que nos vende humo envasado en estos días... **deberemos luchar, desde nuestro aquí y desde este ahora**, por intereses propios de nuestra clase, rompiendo el marco de la paz social que nos imponen, saltándonos acuerdos que nos constriñen y generando una verdadera respuesta proletaria a la bajada real de salarios que sufrimos, una respuesta obrera organizada e independiente.

... LUCHA PROLETARIA

